

Habitar y transitar ciudad: percepciones y experiencias de los niños y niñas sobre la ciudad de La Paz	Titulo
Serrano Birhuett, Mariana - Autor/a;	Autor(es)
Buenos Aires	Lugar
CLACSO	Editorial/Editor
2015	Fecha
Serie Documentos de Trabajo, Red de Posgrados, no. 51	Colección
Cultura urbana; Imaginario; Ciudades; Infancia; Niños; La Paz; Bolivia;	Temas
Doc. de trabajo / Informes	Tipo de documento
" http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20150925043732/Serrano_Final_Paz.pdf "	URL
Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivadas CC BY-NC-ND http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)
Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)
www.clacso.edu.ar



CLACSO
#51

RED DE POSGRADOS
DOCUMENTOS DE TRABAJO

**Habitar y transitar ciudad:
percepciones y experiencias
de los niños y niñas
sobre la ciudad de La Paz**

Mariana Serrano Birhuett

2015

Serrano Birhuett, Mariana

Habitar y transitar ciudad : percepciones y experiencias de los niños y niñas sobre la ciudad de La Paz /
Mariana Serrano Birhuett. - 1a ed. . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2015.
Libro digital, PDF - (Red CLACSO de posgrados / Gentili, Pablo; Saforcada, Fernanda)

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-722-108-4

1. Juventud. I. Título.
CDD 305.23

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Secretario Ejecutivo de CLACSO Pablo Gentili

Directora Académica Fernanda Saforcada

Estados Unidos 1168 | C1101AAX Ciudad de Buenos Aires, Argentina
Tel. [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 |
<clacsoinst@clacso.edu.ar> | <www.clacso.org>



Colección Red CLACSO de Posgrados en Ciencias Sociales

Directores

Pablo Gentili y Fernanda Saforcada

Red de Posgrados en Ciencias Sociales

Coordinador

Nicolás Arata

Asistentes

Inés Gómez, Denis Rojas, Alejandro Gambina

Área de Acceso Abierto al Conocimiento y Difusión

Coordinador Editorial

Lucas Sablich

Coordinador de Arte

Marcelo Giardino

Este artículo es una síntesis de la investigación “Infancias urbanas. Habitar y transitar la ciudad: experiencias de niños y niñas en la ciudad de La Paz” presentada para el diplomado Infancia y Género del CIDES – UMSA realizada de septiembre de 2012 a abril de 2013.

Las opiniones vertidas en este documento son exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente expresan la posición de CLACSO.

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Red de Posgrados

ISBN 978-987-722-108-4

Patrocinado por



Resumen

La ciudad es un espacio construido y significado por quienes la habitan y transitan cotidianamente. Este artículo presenta las percepciones de los niños y niñas sobre la ciudad de La Paz a partir de sus experiencias y vivencias, son ellos quienes hablan sobre la ciudad “real” en la que viven para luego imaginar la ciudad “ideal” en la que quisieran vivir, acercándonos así, a su noción de ciudad como lugar de transformación de acuerdo a las necesidades, deseos y sueños de quienes la viven, entre ellos los niños y las niñas.

Palabras clave: ciudad, imaginarios urbanos, cultura urbana, infancia, investigación con niños.

Abstract

The city is a constructed space, meaningful for those who live and travel daily. This article presents the perceptions of children of La Paz city, built over their own experiences. Their voices speak about the “real” city in which they live and also over the imagined or “ideal” city they want to live in. This brings us closer to the children’s notion of the city as a place of transformation according to their needs, desires and dreams, including themselves as inhabitants of this space.

Key Words: city, urban imaginaries, urban culture, children, research with children.

Las ciudades se han olvidado de los niños
Francesco Tonucci

1. Introducción

En la actualidad el mundo entero atraviesa procesos de urbanización acelerados. América Latina desde el año 2003 tiene el índice más elevado de urbanización, el 75% de la población de esta región vive en las ciudades (Pereira, 2009). Para el año 2005 el 43% de los niños del mundo ya vivían en áreas urbanas (UNICEF,

Mariana Serrano Birhuett (CIDES – UMSA): Psicóloga de la Universidad Católica Boliviana, Antropóloga de la Universidad Mayor de San Andrés, actualmente estudiante de la FLACSO-Ecuador en la maestría de Estudios Urbanos.

Correo electrónico: florazull@gmail.com.

2012: 3) lo que nos plantea una problemática sobre las condiciones en las que viven los niños¹ en las ciudades y la relevancia de investigaciones que aborden sus vivencias y experiencias en las ciudades.

Pocas veces el tema urbano ha sido relacionado con la niñez y menos aún desde su perspectiva pues como nos dice Tonucci las ciudades se encuentran construidas en torno a un modelo de ciudadano que se caracteriza por ser hombre, trabajador y adulto, noción que desconoce la diversidad y por tanto la palabra de todos los demás ciudadanos –niños, mujeres, personas con discapacidad, personas de la tercera edad- que habitan y construyen las ciudades (Tonucci, 2001).

La ciudad como un espacio construido socialmente es entendido como un lugar de múltiples significados, es decir, "...un espacio cargado de sentido, (...) a partir de ser habitado, vivido, cargado con orientaciones y memorias, con afectos y liturgias; el lugar organiza el espacio, reglamenta las interacciones, evoca las jerarquías, recuerda a los ausentes" (Margulis, 2005: 21, 22). Un espacio genera "procesos de significación que convierten el espacio en un lugar y, como tal, en un entorno cultural sujeto a interpretaciones individuales y colectivas". (DiMasso, 2007: 3). Que un espacio se convierta en lugar depende de las relaciones que se producen en este, generando la apropiación de lugares y su significación. Esta apropiación se produce mediante dos fuentes la *imagen urbana* – representación de las vivencias en el espacio - y la configuración de *lugares significativos* que "desencadenan emociones y sentimientos más personales" determinando la "territorialización emocional" de la ciudad, procesos mediante los cuales se configuran las identidades urbanas (Fox, 2001: 3).

La ciudad también puede ser entendida como un espacio de acción política en tanto "es posibilidad y condición para la reproducción y/o transformación de procesos y relaciones sociales complejas, para la profundización o la disminución de las desigualdades económicas, sociales, políticas y culturales que tienen a nuestras sociedades partidas en dos" (Zárate, 2011: 56), ésta perspectiva posiciona a la ciudad como un espacio de transformación, le otorga un componente político de acción directa sobre el espacio.

Como se verá a continuación muchos de éstos conceptos planteados desde la academia son también abordados por los niños. El artículo expone primero los aportes metodológicos de estudiar el tema urbano desde la perspectiva de los niños y algunas reflexiones basadas en la experiencia investigativa, luego, presenta los principales resultados de la investigación dando a conocer las percepciones de los niños sobre la ciudad de La Paz a partir de su habitar y transitar, y, la configuración de imaginarios urbanos desde los cuales idealizan la ciudad en la que desearían vivir.

2. Aportes metodológicos para investigar la ciudad con los niños

Las personas mayores nunca comprenden nada por sí solas
y es cansador para los niños tener que darles siempre explicaciones
Antoine de Saint – Exupéry

Desde una perspectiva tradicional la propiedad del conocimiento socialmente reconocido es atribuida al ciudadano hegemónico –adulto, hombre y trabajador– como sujeto que tiene la "razón" y la "verdad", en oposición, los niños son considerados como sujetos "menores", ciudadanos del futuro y su conocimiento no tiene el mismo valor que el de los adultos. Para investigar con niños hay que desafiar ésta lógica que jerarquiza los grupos sociales y otorga el poder de la palabra y del conocimiento a los adultos.

1 El denominativo "niños" a lo largo del artículo hace referencia a varones y a mujeres.

Desde la sociología de la infancia Liebel plantea la investigación *con y desde* los niños en el que ellos tienen el rol de informantes y/o co-investigadores. (2007: 8), modelo asumido en esta investigación. Tonucci nos dice que “para investigar con los niños los adultos deben estar dispuestos a hacerlo” (2002: 22) planteamiento que se relaciona con el de Heizel “... la perspectiva de niñas y niños sólo tiene chance si los investigadores adultos logran llegar a tener la capacidad de verbalizar empáticamente [sus] necesidades y sentimientos” (citado por Liebel, 2007: 9). Por tanto, investigar con niños supone tomar decisiones metodológicas, personales, éticas y el desarrollo de capacidades.

En este marco los niños son “actores sociales”, “sujetos” y no “objetos”, lo que significa “...pensar en todo lo referido a la infancia desde la misma condición infantil del niño, desde su subjetividad infantil” y no desde la subjetividad adulta, o sea, dejar de ver al niño como el potencial adulto. (Sánchez, s/f: 32,33).² Por tanto, los niños son sujetos que saben, tienen ideas, opiniones y propuestas que dar a conocer, por tanto son ellos los indicados para hablar sobre sí mismos.

Finalmente es este tipo de investigación será importante promover el diálogo de saberes en el que se “desconoce la jerarquía de conocimientos y culturas” desafiando la “autoridad” en los relatos, lógica bajo la cual no existen verdades absolutas sino “diferentes versiones sobre la realidad” (Rance, 2002, pág. 10), permitiendo que todos los actores de la investigación se expresen desde su condición de personas.

Investigar con los niños: de la teoría a la práctica

[Investigar con los niños se trata de]
“establecer una relación correcta con los niños,
de ciudadanos adultos a ciudadanos niños”
Francesco Tonucci

La primera condición para investigar con niños es “darles la palabra” premisa que se hace efectiva cuando ellos “toman la palabra” se involucran en un diálogo colectivo y les interesa dar a conocer lo que piensan (Tonucci, 2001).

Para acercarse a los conocimientos de los niños, en el caso de esta investigación se acudió a escuelas del centro de la ciudad de La Paz a las que asisten niños que se trasladan a diario desde barrios como Villa Fátima, Periférica, Villa San Antonio e inclusive El Alto. Participaron 30 niños y niñas de 8 a 12 años de edad. Se formaron grupos mixtos en los que realizaron los mapas urbanos con la consigna “*dibujen la ciudad en la que quisieran vivir*” que nos acercaron a la ciudad ideal, y dieron pie para hablar sobre las experiencias y percepciones infantiles sobre la ciudad real.

La investigación con niños exigió la comprensión de la noción de diálogo que según Tonucci “no se trata de preguntar para que los niños respondan” sino de generar un ambiente de confianza para que todos participemos, esto permitió la construcción colectiva de conocimientos y la vivencia de una experiencia agradable: “Toca el timbre del recreo, les pregunto si seguimos o continuamos después, los niños me dicen “síiiii” mostrando su deseo de continuar con el diálogo” (Notas de campo, E5, 2013: 2). Así mismo, fue común que los niños tomen la palabra³ y también la demanden “¡es injusto! mucho están hablando ellas”, reclamaba un niño haciendo referencia a la participación de las niñas

² Las representaciones desubjetivadas del niño hacen que se los objetive –verlos como objeto de discursos y acciones- con dos posibles efectos la infantilización o la “adulteración” de los niños (Sánchez, s/f: 58)

³ En el diplomado surgió la preocupación metodológica de hacer entrevistas con los niños, por el temor de obtener respuestas cerradas “sí”/“no”, en la práctica la calidad de la información fue muy rica.

en el grupo, o, que se produzcan conversaciones colectivas en la que todos aporten sobre una idea.

Hablar sobre la ciudad para los niños fue motivante, la ciudad les interesa, en tanto les es familiar, como dice Tonucci “para expresarse, los niños deben poder razonar sobre cosas que conocen directamente, que forman parte de su vida” (2002: 21).

Cartografías urbanas: recurso metodológico para hablar sobre la ciudad

¿Se puede producir conocimiento a través de un dibujo? la representación gráfica es uno de los métodos más adecuados y según Mazurek uno de los más específicos para el estudio de las percepciones de espacios y territorios, debido a que el conocimiento espacial se encuentra basado en representaciones (2006: 125).

La cartografía es la herramienta más usual para la representación de un espacio o de un territorio por medio de un enfoque cognoscitivo, ésta se constituye en la operación de representación espacial que deriva en la construcción de mapas. La representación del espacio pasa por un filtro de interpretación mental que describe en un lenguaje gráfico los espacios creados y utilizados por la sociedad (Mazurek, 2006: 126).

En esta investigación los mapas urbanos sirvieron para acercarse a las idealizaciones o sueños (Brunet, 1987 en Mazurek 2006) de los niños sobre su ciudad, como indican Liebel y Martínez el dibujo es una técnica “especialmente válida en la expresión de deseos, necesidades; así como en las visiones y cosmovisiones del mundo y percepciones espontáneas” en la investigación con niños (2009: 241). El uso de mapas urbanos como instrumento metodológico tiene múltiples “beneficios”: permitió crear un ambiente de confianza y recreación, la producción de información de alta calidad y con múltiples significados al vincular el lenguaje gráfico con el verbal.

¿Escribir? cuando se investiga con los niños

Investigar exige también reflexionar sobre el lugar que ocupan niños e investigadora en la producción de documentos. El proceso de escritura ha sido complejo, quizás porque es un tema de poca reflexión y práctica en el campo de la academia y la investigación. La construcción de este texto pasó por distintos momentos hasta llegar al resultado que hoy se presenta en el que se intentó articular la palabra de los niños y mi interpretación. En este documento la palabra de los niños se encuentra ampliamente presente y claramente distinguida y citada, lo que también implica poner atención y relevancia en la lectura y el entendimiento de lo que los niños nos quieren decir a los adultos. Decir y asumir, también, que como investigadora tuve el poder de decisión sobre la información y organización de la misma, explicitando mi subjetividad y el límite de enfoques que plantean la horizontalidad, cuando de todas formas, se ponen en juego ejercicios de poder relacionadas a la producción de los conocimientos.

3. Transitar la ciudad para los niños

El centro de la ciudad representada como “una zona media”

[¿Les gusta el lugar donde está su escuela, o quisieran que cambie de lugar?] No, está bien aquí [¿porque?] W: Yo creo que está bien aquí J: Porque es una *zona media*, porque [si fuera] más lejos [sería] más peligroso, más peligroso, más tiempo, más tiempo buscando auto, ¿no ve? (Niños y niñas 10-11 años, E7, 2013: 7).

Los niños han construido una imagen del centro de la ciudad de La Paz, como una “zona media” a partir de sus experiencias de ir todos los días a sus escuelas desde diversas zonas de la ciudad. En su imaginario el centro paceño es accesible, en tanto se constituye en un lugar de encuentro de todas las personas que se trasladan diariamente desde distintos lugares de la ciudad y desde la perspectiva social, ven al centro como un lugar que no discrimina y en el que las diversidades sociales, culturales, económicas se reúnen. El centro paceño es un lugar accesible, también, por una cuestión práctica de acceso al transporte público e inversión de tiempo, de hecho, es vivido como un lugar no lejano y por tanto no peligroso, pues, en el imaginario infantil lo lejano, en tanto desconocido es asociado con el peligro.

¿Qué significa transitar la ciudad para los niños?

[¿Ya saben caminar solos?] J: yo sí, yo voy a comprar pan solito N: Yo sí, yo camino a veces desde mi casa hasta aquí solita pero no me pasa nada (...) W: Si, *yo soy tan independiente* (...) yo bajo a pie al colegio a veces, me he ahorrado por ejemplo hoy día... (Niños y niñas 10-11 años, E7, 2013: 7).

Su independencia. Los niños relatan con orgullo sus primeras experiencias de independencia al ir a la tienda, al mercado o a sus escuelas. Así como José que va a “comprar pan solito” varios niños y niñas hacen hincapié en eso y las cortas edades en que empezaron a hacerlo, seis o siete años, salir solos implica valentía, pues se enfrentan al espacio público que es significado como un espacio peligroso en especial para los más pequeños. La independencia de movilidad en la ciudad, les permite experimentar por sí mismos, tomar decisiones, aprender a cuidarse solos, lo que plantea una gran aventura y un proceso de aprendizaje muy importante y significado por ellos positivamente.

[¿Ya tu José como llegas?] Por minibús, tardo media hora en llegar [¿por qué?] Estoy más o menos algo lejos (...) por la autopista, en las pasarelas me bajo y tengo que bajar una, como una calle de bajada por donde no hay mucho auto y ahí tengo unas gradas por ahí bajo, tengo ahí un tipo de avenida, me entro después ahí hay una zona medio con tierra y piedras por ahí también me bajo y en una de las esquinas es mi casa... (José 10 años, E7, 2013: 7).

Conocer. Como nos dice Gisela “...*conoces personas, conoces las calles, las avenidas y las zonas...*” Se hizo común que los niños relaten con detalle sus conocimientos sobre la ciudad, sus barrios y los itinerarios que siguen para ir a sus escuelas. Estos conocimientos son un motivo de orgullo y quieren que los otros sepan lo fácil o difícil que es trasladarse desde sus barrios. Asistir a una escuela del centro significa una posibilidad de encuentro con niños y niñas de diversos barrios y realidades de la ciudad, lo que les da la oportunidad de mayor conocimiento sobre la ciudad.

Entonces transitar la ciudad es un motivo para conocer y experimentar su ciudad a diferencia del significado que tiene para los adultos, para quienes llegar hasta el centro de la ciudad en ocasiones es un motivo de estrés.

Yo tomo un auto, dos autos de mi casa [y cuánto tiempo tardas en llegar al colegio...] una hora [porque te has venido al colegio hasta La Paz] es que *mi mamá dijo que en El Alto enseñan menos*, cuando nosotros en aquí avanzamos lo que avanzan en allá en segundo nosotros aquí avanzamos en primero estamos más alejados que en allá (Cristofer 12 años, E12, 2013: 7)

El transporte público

[Cómo tratan los choferes a los niños] G: Les trata mal. C: Si algunos son malos. G: “¡Deben pagar esos niños!” dicen (Niños y niñas 8-9 años, E6, 2013: 2).

... algunas veces subes y te incomodan, como eres niña te empujan (...) una vez profe yo me he subido en trufi y eran dos [asientos] aquí y dos aquí y adelante el conductor, yo así me he subido, la otra señorita estaba aquí y ha recogido a una señora y aquí al medio cuando era de dos no más y me ha empujado hacia la ventana yo así estaba [hace la mímica de que estaba aplastada] no le he reclamado, ¿qué creen que somos? ¿no ve? (Evelyn 10 años, E4, 2013: 2).

Como la mayoría de la población los niños hacen uso cotidiano del transporte público sean minibuses, micros o trufis para transitar la ciudad, éstos medios de transporte se constituyen en espacios de interacción social, aunque sean ocasionales. Las relaciones con los adultos como nos comenta Evelyn son negativas, en tanto, como niños no son tomados en cuenta como personas, los adultos comenten “abusos” hacia ellos al no darles un lugar para que se sienten o no parar cuando necesitan subir o bajar.⁴ Hacen evidente que no tienen el poder de la palabra en las relaciones que establecen con los adultos por el hecho de ser considerados “menores”, por tanto, no tienen la posibilidad de reclamar ante situaciones que consideran injustas.

[¿Te gusta ir en minibús?] No [¿por qué?] porque ya *los minibuses están rotos*, con mal olor, saliendo algunas bujías, algunos pueden tener problemas como fuga de gas o de gasolina, en mal estado (Mateo 11 años, E1, 2013: 1).

Mateo, hace referencia al mal estado de los automóviles, aspecto que seguramente compartimos la mayoría de la población paceña. Walter y Mateo no cuentan sobre otros aspectos que afectan la calidad de este servicio como la incomodidad de los pasajeros: “...a veces son muy llenos, por eso a veces venimos parados y muy incómodos, muy apretados...” (Walter 11 años, E7, 2013: 8) o las situaciones de violencia que se producen entre choferes, o entre adultos, sea por conseguir más pasajeros o por aspectos vinculados al servicio: “Algunos [choferes] (...) se dan insultos entre ellos (...) por doblar una esquina, por no respetar un semáforo o también algunos son agresivos con los pasajeros” (Mateo 11 años, E1, 2013: 1)

Estrategias de cuidado y la independencia de los niños

Los niños perciben que son sus mamás quienes se hacen responsables de su cuidado, los llevan o recogen de la escuela y se encargan de organizar su dinámica cotidiana.

...mi mamá es maestra, ha conseguido un nuevo trabajo y ahora dice que los lunes no va a haber problema en dejarnos, pero los martes, miércoles, jueves, va a haber alquito [de problema] vamos a tener que estar aquí 8 en punto! [¿A qué hora es entrada de clases?] 8:30, (...) ha dicho que también tenemos que entrar (...) ocho menos cinco (...) porque, los Lunes y los Viernes se va a trabajar por la mañana [8:00]... (José 10 años, E7, 2013: 9).

José nos cuenta cómo deben compatibilizar sus horarios y adecuar toda la dinámica familiar a los horarios laborales de su mamá. Es común que el cuidado

4 Los niños en edad escolar pagan la tarifa escolar que es inferior a la de los adultos.

de los niños cuando son pequeños sea asumido por los hermanos o hermanas mayores: “Yo tengo mi hermanito (...) él es más pequeño, cuatro años apenas tiene, a veces yo llevo su guardería y me bajo aquí en escuela...” (Niñas 8-11 años, E2, 2013: 1). En este tipo de situaciones ser hermano mayor o menor adquiere relevancia, ya que depende de ello tener el rol de cuidador o cuidado para hacer esos recorridos cotidianos en la ciudad.

Otra situación planteada por los niños fue el cambio en la composición familiar⁵ y los efectos que tiene en las dinámicas cotidianas de los niños.

...[a mi] me acompañaba mi papá pero ahora me acompaña mí mamá, mi papá se ha ido (...) A veces, cuando no hay mucho auto yo puedo venir solito desde donde estamos (José 10 años, E7, 2013: 7).

Cuando los padres se separan es común que la madre sea quien se queda con la responsabilidad del cuidado de los niños, por lo que surgen nuevos procesos de adecuación en toda la dinámica familiar. Ante esta situación niños como José, explican cómo una alternativa es que empiecen a ser más independientes, de hecho, uno de los factores para el inicio de su autonomía es la necesidad, pasando por alto la seguridad, el conocimiento o una edad “adecuada”, los conocimientos los adquieren “en el camino” y transitando la ciudad.

...una vez ya me han dejado ahí en mi casa, yo ya estaba tarde para venir aquí, “entonces bajate no más solita” me han dicho [¿Quién?] mi abuelo, y me he bajado solita, no sabía en qué bajarme y he visto Plaza Riosíño en eso me he bajado y he llegado [¿Solita has aprendido a venirte?] Si (Evelyn 10 años, E4, 2013: 3).

4. Habitar la ciudad de La Paz: el barrio y los espacios de recreación

Habitar el barrio desde los espacios públicos

...bajando de mi casa hay un mercado bien grande (...) tiene dos puertas una para ir directo a la terminal otra para ir a un parque, es *un parque bien no más, yo me doy vuelta de cabeza* (...) algunas veces me manda solo a hacer pasear a mi hermanita [¿menor?] si... como algunas veces confía mi mamá en mi yo voy a comprar verduras solito [desde cuantos años] desde los 7 años... (Boris 11 años, E5, 2013: 8).

Para los niños el barrio es el primer referente espacial de la ciudad, el más cercano, es con el transcurrir del tiempo que va adquiriendo significados individuales y colectivos. Son sus experiencias cuando van acompañados o cuando empiezan a salir solos que permiten que las calles, la tienda, el parque, la acera, la esquina o los recorridos se convierten en lugares conocidos y empiezan a adquirir significado construyendo así “...un espacio cargado de sentido, (...) a partir de ser habitado, vivido, cargado con orientaciones y memorias, con afectos y liturgias; el lugar organiza el espacio, reglamenta las interacciones, evoca las jerarquías, recuerda a los ausentes (Margulis, 2005: 21, 22).

El espacio público puede ser visto también como un espacio de potencial peligro en tanto es abierto, colectivo, visible, es decir, poco controlable para generar las condiciones de cuidado que en teoría brinda el espacio privado.

5 Los cambios en las familias actualmente son el ingreso de las mujeres al mundo laboral, lo que no significó un cambio en las responsabilidades domésticas como indica Franzoni “el trabajo remunerado es cada vez más asunto de mujeres, aunque el no remunerado – oficio, cuidados, gestión de lo doméstico-, continua siendo un asunto casi exclusivamente femenino” (2007: 3). Y la conformación de familias monoparentales con jefatura femenina, es decir, son las mujeres que se hacen a cargo de toda la familia (Wanderley, 2011).

Es por el temor a exponerse a situaciones de peligro que los niños empiezan a dejar de salir de sus casas en la ciudad “[por qué no sales] porque ya hay secuestradores, todo puede pasar, por todo puede pasar” (Mateo 11 años, E1, 2013: 1)

No, a mí no me dejan salir a la calle (...) hay un internet al lado y más allasito hay una tienda, y allá no ve hay como una vía que antes pasaba por ahí el tren, ahí atrás hay una cancha pero lejos ...[no sales] no porque ese lugar muy aislado [¿te gustaría salir?] me gustaría salir, tener amigos [pero] no, no quiere [mi mamá] [y qué haces] nada, juego a veces, [C: mirar tele] siiii (Alex 11 años, E5, 2013: 8).

Como nos dice Alex la ciudad y el barrio expresados en el espacio público en tanto son considerados como “peligrosos” en términos reales o imaginarios limita la posibilidad de experimentar y aprender de los niños, quienes bajo este imaginario empiezan a dejar de salir de sus casas.

Los niños perciben a la noche como un tiempo de inseguridad, en el que los espacios se transforman, cuentan como aventuras o travesuras algunas experiencias nocturnas pues la noche y el espacio público son un tiempo y espacio prohibidos para los niños “eso no me gusta de mi barrio, que de noche se pegan y se pelean, toman y dejan basura, y hacen pis”.

“Cuando mi mamá me manda a comprar (...) hay a veces que los autos bajan y eso da miedo, bajan, (...) para ir a la tienda, hay que cruzar y es peligroso...” (Paola 11 años, E4, 2013: 5), ser transeúntes en la ciudad les exige a los niños que deban “enfrentarse” con los automóviles, que se apropian de las aceras y las calles, esta realidad urbana es vivida por los niños como una situación de peligro.

El conocimiento de sus barrios, les permite a los niños reconocer los espacios y tiempos seguros o de peligro del lugar que habitan, saberes a partir de los que pueden generar estrategias de autocuidado.

El espacio barrial como espacio de recreación y socialización

“A mí me gusta jugar con mis amigos e ir a jugar al parque” nos dice Evelyn, pues, en el barrio los niños salen al encuentro de sus vecinos en las canchas, plazas y parques lo que les permite crear sus propios espacios de socialización, es la recreación el motivo que los congrega al margen de la mirada adulta, experiencias que cargan de significados a los espacios urbanos. El espacio público significa una “...oportunidad de sociabilización y recreación (...) [los espacios públicos] son vistos como una posibilidad de uso creativo y autónomo para los habitantes de [la ciudad]” (Makhlouf, 2003: 26,27). Los niños disfrutan de la experiencia de salir al aire libre para jugar y encontrarse, salir es lo entretenido y divertido, es lo no institucional y donde se ejerce la libertad de tener tiempos y espacios de disfrute.

Los niños ven que muchos de estos espacios no pueden ser utilizados y aprovechados por las malas condiciones en las que están “En mi zona han construido un parque que... primero he ido [a jugar] pero después lo estaban ya arruinando, lo rayaban, no lo cuidaban como se debe, es el único parque que hay en mi zona...” (Itzel 11 años, E7, 2013: 10)

Esto limita el uso y la apropiación sobre el espacio público y la ciudad, negándoles la posibilidad de socialización y autonomía. Al no tener espacios cercanos donde jugar, los niños vuelven a depender de los adultos para acceder a tiempos y espacios de recreación. Los espacios al no ser utilizados se configuran como “no lugares”⁶ en tanto lugares que carecen de significados.

6 “...espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad, ni como relacional, ni como histórico” (Auge, 1992: 83)

La inexistencia o mal estado de lugares de recreación y espacios verdes para los niños reduce las oportunidades que tienen para vivir y experimentar su ciudad como dice Montaner “la calle, la plaza y la escuela son los lugares de sociabilización para niños y niñas, donde desarrollan su autonomía y van aprendiendo a superar miedos y dificultades” (2011: 91).

E:... [hay] una cancha con su parque...con puros niños (...) cuando vas ahí, hay puros grandes y no te dejan jugar P: y algunos cuando van [ponen] “ocupado” con piedras con lo que sea se ponen, ¿no ve?, ocupado, está ocupado y ya no podemos [jugar] (...) P: cuando les dices, “a ver cállate” nos gritan (Niñas, E4, 2013: 5).

Los niños comparten sus experiencias sobre el uso, ocupación y apropiación de los espacios públicos en la ciudad de La Paz, donde en los encuentros cotidianos se producen relaciones de poder entre los mismos niños. Estas relaciones también se producen de los adultos hacia los niños, en la que los primeros se adjudican la propiedad del espacio público, la calle:

...al final jugamos en la calle, pero hay una señora se cree la dueña de la calle, así, sale “no jueguen no jueguen” [R: algunos con escoba no ve?] si y por eso en mi ciudad pueden jugar donde sea C: Boris ¿has hecho cancha igual? porque en la cancha se paga mucho A: para los niños es gratis, los adultos que van a entrenar así esos equipos, o sea los que tienen sus equipos ahí pagan (Boris 11 años, E5, 2013: 8).

Montaner indica que “el espacio público es el lugar clave para promover la convivencia entre generaciones” (2011: 95) por ser un lugar de encuentros, sin embargo, también es un lugar de conflictos, en el que se producen relaciones de poder que se expresan en la apropiación de los espacios, dinámica en la que los niños mientras más pequeños son, tienen menos posibilidades de participar en la pugna por su uso y apropiación.

5. Percepciones e imaginarios urbanos sobre la ciudad La Paz

Yo, quiero a mi ciudad
Cielo, 10 años

Solo hay detalles que no me gustan de toda la ciudad
Mateo, 11 años

La Paz: percepciones sobre la ciudad en la que viven

La Paz, una ciudad sucia

...a mí no me gusta que la gente bote las basuras por todo lugar por eso hay contenedor de basura (...) después mayoritariamente todo me gusta pero menos que boten la basura y que hagan por todos lados los dos (risas) (Paola 11 años, E4, 2013: 7).

Para los niños la basura es uno de los problemas más importantes que tiene la ciudad de La Paz “[es un problema] enorme, enormísimo, que digo enormísimo sino gigante que digo gigante, ¡colosal!” (José 10 años, E7, 2013: 3). Desde la perspectiva infantil este problema es una cuestión de responsabilidad colectiva.

[en su mapa urbano] ...los grandes siguen ensuciando la ciudad, pero los niños les convencen de que ya tengan una ciudad limpia y sana, porque si siguen teniendo sucia hasta puede ser que el planeta muera... (Jhonattan 8 años, E6, 2013: 2).

Para los niños existe una falta de responsabilidad sobre el espacio y las condiciones de vida urbanas en las que se está produciendo la degradación de las condiciones de vida, perspectiva que consideran no la comparten con los adultos a quienes ven como “irresponsables” con el cuidado de la ciudad y el medio ambiente.

Desde una perspectiva más práctica, La Paz es una ciudad sucia porque no tiene basureros “...por ejemplo, cuando caminas en el Prado, creo que hay uno o dos basureros en todo el Prado...” (Natalia 10 años, E7, 2013: 2), aunque esto no justifica la falta de responsabilidad de las personas “...otras personas porque no hay basureros lo botan en el piso, hay otras personas que no hay basurero pero se lo guardan, llegando a su casa van a botar a los basureros, eso también es bueno...” (Itzel 11 años, E7, 2013: 6).

La Paz, una ciudad con contaminación ambiental

Tanto Natalia como otros niños nos permiten ver que conciben a La Paz como una ciudad contaminada, haciéndose evidentes los efectos de ésta en la degradación de los recursos naturales y el medio ambiente:

...[el Choqueyapu] feo olor tiene, si paso por ahí, en la autopista... yo siempre cierro la ventana (...) el Illimani,... y el calentamiento global (...) mucho [es] el humo de las fábricas, los desechos que botan, todo eso se va ahí, el Illimani - se va a derretir (Natalia 10 años, E7, 2013: 2).

Entienden que la contaminación es un problema del presente pero que tendrá efectos en el futuro, y visualizan esos efectos sobre el lugar en el que viven, La Paz, nos hacen conocer también su preocupación y responsabilidad respecto al uso y conservación de los recursos naturales “mi pila gotea, esta algo suelta, yo igual lo cierro fui, fui para que no gotee” (José 10 años, E7, 2013: 3).

La Paz, una ciudad en riesgo

...yo creo que el defecto más grande que tiene La Paz son las casas que están en los cerros [¿porque?] Técnicamente porque la mayoría de la gente en La Paz vive en los cerros la única parte plana donde viven las personas es el centro, N: el centro paceño, si pienso que si un día se deslizaría, se cae por decir un cerro se caen las casas, después la tierra que se cae ahí J: choca a otro, choca a otro común dominó, trun, trun, trun... (Walter 11 años, E7, 2013: 5).

Walter nos acerca al imaginario urbano de La Paz como “ciudad en riesgo”, la posibilidad del desastre es un hecho, consideran la existencia de amenazas, ya sean naturales o amenazas causadas por las edificaciones. El riesgo es una posibilidad latente en La Paz⁷, trae consigo un sentimiento de pérdida para los niños de los lugares que se constituyen en un referente de la ciudad en la que viven.

La Paz una ciudad insegura para los niños

...mi barrio es súper (...) no hay muchos rateros, tampoco no hay graffiteros (...) y es más libre (...) puedes caminar como quieras, eres libre de tu opinión... (Evelyn 10 años, E4, 2013: 4),

⁷ En La Paz cuenta con un mapa de riesgos, el 72% de la ciudad es inestable, la ciudad ha pasado por eventos como el megadeslizamiento (2011) o la riada (2002) que han afectado a toda la población paceña directa o indirectamente.

Evelyn plantea que la seguridad o inseguridad es un factor que define el grado de libertad de los niños en la ciudad, planteamiento que concuerda con el propuesto por Tonucci que nos dice que el peligro y la inseguridad en la ciudad equivale a “una barrera física se convierte en una barrera psicológica y cognitiva, limita el campo del niño, limita su desarrollo espacial y afectivo” (Tonucci, 2001: 69).

¿Qué hace de La Paz una ciudad insegura? Los autos son parte de la ciudad, están presentes los imaginarios infantiles. El problema como dice Tonucci es que en la ciudad “dominan los derechos de los automóviles” (2001: 69).

...una vez casi me ocurre ese accidente, me da miedo, siempre con mi mamá cruzo, me hago cruzar con ella, que ella me haga cruzar al frente, así, no me gusta (...) cuando [los autos] bajan, ni siquiera tocan bocina, bajan no más (Niñas, E4, 2013: 10).

La violencia los robos y asaltos. Este imaginario se encuentra construido por la imagen que proyectan los medios de comunicación más que en sus experiencias. La inseguridad se encuentra relacionada con la noche y los espacios desconocidos “Por donde yo vivo si pero más atrás no hay mucha luz y creo que ahí a las personas les asaltan” (Itzel 11 años, E7, 2013: 10).

Los espacios públicos pueden ser peligrosos “...en las alasitas aprovechan en robar por ejemplo vamos con nuestra mamá, somos chiquititas y... nos pueden robar... yo me suelto...y ya me llevan” (Evelyn 10 años, E4, 2013: 9). El secuestro de niños es una problemática que tiene efectos psicológicos como la ansiedad en la población infantil: “A mí me parece insegura [La Paz], mis compañeros de casa fueron un día a pasear solos, y me contaron que un taxi los estaba siguiendo” (Cristofer 12 años, E12, 2013: 10).

La Paz una ciudad en la que los niños ven desigualdad y discriminación

A mí no me gusta que haya pobres
Paola, 11 años

Al hablar sobre la ciudad, los niños hacen referencia a la condición económica de quienes la habitan. Ellos ven la existencia de pobres y ricos, dicotomía que causa una evidente segregación, pues, no tener dinero, condiciona el acceso a actividades y consumos en la ciudad.

...quieres entrar al cine a ver una película, cuánto cuesta la entrada, 20, diremos tienes diez “es que no tengo” mientras que en cualquiera de estas tres ciudades podemos rebajar - C: pueden entrar ¡gratis!
(Boris 11 años, E5, 2013: 3).

Los niños no son indiferentes a las desigualdades en la ciudad: “a veces en la calle hay niños con sus mamás pidiendo limosna no tienen nada de comer” (Paola 11 años, E4, 2013: 7), este cuadro forma parte de la imagen del centro de la ciudad, despertando la sensibilidad infantil a través de ideas como la creación de albergues o fuentes de trabajo.

Sentimiento de pertenencia e identidad urbana

Esta es mi ciudad no es tan perfecta pero aunque sea así, yo aún la quiero como es, aunque haya asaltos, robos yo la voy a seguir queriendo. Yo creo que si todos nos esforzamos un poco más podemos lograr un mejor lugar para todos nosotros (Cielo 10 años, E2, 2013, Mapa Urbano).

La Paz para los niños es un lugar cargado de significados. La identidad paceña en el imaginario de los niños está marcada por el Illimani que tiene un alto valor estético y afectivo y por los edificios que saturan cada vez más la

ciudad y son considerados como una característica de la misma “a mí me gusta todo, el paisaje los edificios, el Illimani!” (Niñas, E4, 2013).

Destacan también los espacios que son vividos y disfrutados por ellos como niños, espacios de recreación y de ocio, configurando así un imaginario de la ciudad propio de la etapa que viven y no solo respondiendo al ícono formal y quizás adulto de los espacios “importantes” de la ciudad “yo les mostraría el parque Laikakota, Pipiriri, las Alasitas”. Es así que la ciudad “...es el territorio en el que se depositan aspectos afectivos y simbólicos y entorno del cual se constituyen señales de identidad y pertenencia” (Margulis, 2005: 24).

6. La ciudad ideal para los niños

La ciudad ideal para los niños es aquella en la que sueñan desde sus gustos, necesidades y deseos. Los niños se posicionan como actores activos para la transformación de la ciudad actual, y proyectan imaginariamente la ciudad en la que quisieran vivir.

Mapa Urbano N° 1



Yo he dibujado una ciudad en la que trabajen, que hayan edificios bonitos (...) [¿Y en qué trabajan aquí las personas?] (...) -Que trabajan en empresarios, doctores - ah también pueden trabajar para cuidar la ciudad, barriendo las calles, recogiendo las basuras...

(Camila 8 años, E6, 2013)

En el imaginario de los niños existen al menos dos ciudades como nos dice Camila la ciudad edificada/construida y la ciudad de los espacios verdes, con naturaleza como se ve en el dibujo. La ciudad de los edificios, autos, oficinas y del trabajo es la ciudad de los adultos y no de los niños, la ciudad ideal para los niños es aquella que tiene mayor cantidad de espacios verdes, y pueden tener contacto con la naturaleza, jugar, divertirse, encontrarse.

Mapa Urbano N° 2



...a mí me gusta los parques por eso estaba dibujando parquecito y lugares verdes (...) con muchos pájaros muy bonitos porque me gustan...

(José - 10 años, E7, 2013)

Al respecto Montaner afirma que en los espacios de juego de la ciudad hacen falta condiciones en las que los niños y la población tengan contacto con la

naturaleza "...la mirada y el interés de la infancia en la calle y en los parques se deposita en la naturaleza que los envuelve, por muy urbana que sea" (2011: 90).

Mapa Urbano N° 3



Yo he dibujado una parte una ciudad limpia y en el otro lado una ciudad sucia (...) [en la ciudad limpia] que los niños tengan plantas, árboles felices, niños felices. Y los niños que tengan su ciudad sucia están muy tristes porque ellos quieren tener limpio un parque para jugar con sus mascotas también.

(Jhonattan 8 años, E6, 2013: 2).

Sueñan con una ciudad limpia, sin basura, en la que se cuida el medio ambiente, no se contamine, se recicle y se tenga un uso responsable de los recursos naturales. Son conscientes que la ciudad ideal solo es posible mediante acciones concretas para su transformación y reconstrucción. La imagen de esta ciudad ideal se constituye en una ciudad linda en términos estéticos y vivenciales, una ciudad que les permite jugar en espacios saludables y agradables.

Una ciudad ideal para Boris y otros niños es aquella en la que no existe desigualdad ni discriminación "...no habría ni pobres ni ricos todos serian iguales, no habría discriminación no importaría color ni edad para estar en esta ciudad..." (Boris 11 años, E5, 2013: 1) sueñan con una ciudad "para todos" en la que no existan diferencias por ser ricos o pobres, una de las propuestas de transformación económica es que la ciudad sea "barata" o inclusive gratuita para que todos tengan acceso a servicios y consumos.

La noción de ciudad para los niños es confortable en tanto tengan acceso a todos los servicios e instituciones de acuerdo a sus necesidades, esta es una característica que acompaña al imaginario de las ventajas de vivir en una ciudad, en la que se busca no solo que la ciudad cuente con todos los servicios, sino que los barrios como espacios más concretos de la ciudad respondan a las necesidades de los ciudadanos.

A: aquí hay un departamento, este es el mercado como el hipermaxi [y ustedes creen que podría haber una ciudad sin un mercado sin internet, sin iglesia, sin biblioteca, sin hospital, sin cine o no] No [todos] [¿no? ¿Porque?] Si no hay hospital entonces las personas enfermas qué harían, los doctores de qué trabajarían, también si no hubiera cine, dónde se hubieran ido a divertirse a ver las películas (Niños, E5, 2013: 5).

Una ciudad ideal en términos sociales se construye a partir del principio de la no discriminación y la posibilidad real de generar relaciones sociales amigables con quienes la habitan e interactúan en ella, para los niños en su ciudad ideal se debe saludar a todos, "como en los pueblos chiquitos", existe un principio en el que en la ciudad se pueda generar comunidad.

7. Conclusiones

El imaginario sobre la ciudad de La Paz se encuentra construido en torno a la identificación de problemáticas que afecta y cuestiona a los niños

independientemente de que estas sean muy similares a las aquejan a otras poblaciones en la ciudad.

La basura, la inseguridad, la contaminación, el riesgo, etc. dan cuenta de una La Paz que desde la perspectiva de los niños necesita ser transformada, es una ciudad que no responde a sus necesidades y menos aún a sus deseos. Desde la vivencia de los niños se evidencia que La Paz no es una ciudad pensada para ellos, esta población debe adaptarse a una ciudad pensada desde la mirada y las necesidades de los adultos. Esto se constituye en una limitación para su desarrollo debido a que no les brinda la posibilidad de experimentar con libertad y autonomía, y por tanto tampoco la posibilidad de vivir en un ambiente seguro en el que se sientan cuidados.

Los niños hacen referencia a cómo deben enfrentarse desde el silencio, por ser niños, a relaciones hostiles con los adultos, ya que los conciben como “menores”, desvinculados de su sujeto infantil y por tanto ciudadanos del futuro y no del presente, perspectiva que no permite establecer relaciones sociales intergeneracionales amables especialmente para los niños. De hecho, las limitadas interacciones que se producen entre niños y adultos en la ciudad se establecen bajo relaciones de poder a través de las cuales se los margina y obvia como sujetos, lo que se ve al no dejarlos jugar en la calle, no considerarlos como peatones, etc.

La ciudad ideal de los niños pasa por transformar y reconstruir a la ciudad real como una ciudad más humana, en la que los niños puedan ser más libres, o sea mejorar las condiciones de seguridad e igualdad entre los ciudadanos, una ciudad en la que puedan ser felices.

Esta ciudad ideal para los niños demanda la transformación de la cultura urbana. Transformación de una ciudad en la que se obvian las relaciones con los niños, abuelos y otras poblaciones, por una ciudad para todos y en la que todos “se conozcan”, es decir, una ciudad más amigable.

La ciudad imaginada por los niños demanda la existencia de áreas verdes, de naturaleza en la ciudad edificada. Son estos espacios que permiten que los niños puedan desenvolverse, encontrarse, desarrollar su creatividad, etc. más aún en una ciudad como La Paz en la que cada vez se ven más edificios y menos niños en las calles encontrándose y divirtiéndose.

Es importante de resaltar como la perspectiva que reconoce la posibilidad de transformación de la ciudad para poder vivir mejor o “vivir felices” es acorde al enfoque que plantea el derecho a la ciudad. Los niños abordan el tema urbano a partir de los efectos del proceso de urbanización sobre sus vidas y la de todos quienes habitan la ciudad, ellos perciben que la calidad de vida está empeorando lo que tiene que ver con problemáticas mundiales como el deterioro de las condiciones ambientales.

Para los niños la transformación de la ciudad es un deseo y una necesidad que debe ser una responsabilidad colectiva en la que cada ciudadano tiene un rol, la de cuidar el lugar donde viven. Son ellos quienes se posicionan en el lugar de la acción, de quienes quieren y pueden transformar la ciudad aunque el problema es que los adultos “no les hacen caso” lo cual significa una gran limitante.

Los niños se encuentran cargados de “energía vital” para transformar el lugar donde viven y poder acceder a mejores condiciones en el espacio donde viven, al que pertenecen, con el que se identifican. Es la otra voz no hegemónica, la de los niños, que plantean la acción para la transformación de la ciudad.

La idea de una ciudad en la que los niños puedan ser felices seguramente no se aleja de la ciudad deseada por los adultos con la diferencia que ellos y ellas creen y plantean alternativas para cambiarla, para tener el tipo de vida quieren tener, en cambio los adultos nos hemos “acostumbrado” o “conformado” a vivir en una ciudad que no nos hace tan felices.

8. Bibliografía

- Auge, M. (1992). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- DiMasso, A. (2007). Usos retóricos del espacio público: la organización discursiva de un espacio en conflicto. *Athnea Digital* (11), 1-22.
- Fox, H. (2001). Entorno a la identidad urbana.
- Franzoni, J. M. (2007). *Regímenes de Bienestar en América Latina*. Madrid: Fundación Carolina.
- Liebel, M. (2007). Niños Investigadores. *Encuentro*, 6-18.
- Liebel, M., & Martínez, M. (2009). Investigación participativa con niños y niñas. En M. Liebel, & M. Martínez, *Infancia y derechos humanos. Hacia una ciudadanía participante y protagónica* (págs. 225-242). Lima: IFEJANT.
- Makhlouf, M. (2003). La ciudad y el espacio público. *Sensacional de Antropología*, 25-28.
- Margulis, M. (2005). La cultura de la noche. En M. M. otros, *La cultura de la noche, la vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires* (3ra edición ed., págs. 11-30). Buenos Aires: Biblos.
- Mazurek, H. (2006). *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. La Paz: IRD - PIEB.
- Montaner, J. (2011). El derecho al espacio público: principios y ejemplos. En IDHC, *El derecho a la ciudad* (págs. 88-101). Barcelona.
- Pereira, R. (2009). Las ciudades bolivianas, ¿cómo entenderlas? Migración y Urbanización. En F. Wanderley, *Estudios Urbanos. En la encrucijada de la interdisciplinariedad* (págs. 95-117). La Paz: CIDES - UMSA.
- Rance, S. (2002). El método del dialogo de saberes. En Rance, Kaune, Castro, Salinas, D. I. Quintana, Veldhuis, y otros, *Experiencias en Investigación Sociocultural* (págs. 7-16). La Paz.
- Sánchez, J. (s/f). Del niño sujeto al niño objeto: una mutación antropológica. *Revista de la Unidad de Posgrados de la UPS*, 31-62.
- Tonucci, F. (2001). *La ciudad de los niños* (4ta ed.). España: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Tonucci, F. (2002). *Cuando los niños dicen: ¡basta!* Buenos Aires: Losada.
- UNICEF. (2012). *Niños y niñas en el mundo urbano*. Nueva York: UNICEF.
- Wanderley, F. (2009). *Estudios Urbanos. En la encrucijada de la interdisciplinariedad*. La Paz: CIDES - UMSA.
- Wanderley, F. (2011). Trabajo y Familia. Cambios y Tensiones. En F. Wanderley, *El Cuidado como derecho social: situación y desafíos del bienestar social en Bolivia* (págs. 11 - 44). La Paz: OIT.
- Zárate, M. L. (2011). El derecho a la ciudad: Luchas urbanas por el buen vivir. En IDHC, *El Derecho a la Ciudad* (págs. 53- 70). Barcelona: IDHC.

Fuentes primarias: entrevistas, mapas urbanos, notas de campo

- Alex 11 años. (28 de Febrero de E5, 2013).
- Boris 11 años. (28 de Febrero de E5, 2013).
- Camila 8 años. (1 de Marzo de E6, 2013). Mapa Urbano.
- Cielo 10 años. (18 de Febrero de E2, 2013, Mapa Urbano).
- Cristofer 12 años. (28 de Febrero de E12, 2013).
- Evelyn 10 años. (21 de Febrero de E4, 2013).
- Gisela 9 años. (1 de Marzo de E6, 2013).
- Itzel 11 años. (5 de Marzo de E7, 2013).
- Jhonattan 8 años. (1 de Marzo de E6, 2013).
- Jhonattan 8 años. (1 de Marzo de E6, 2013). Mapa Urbano.

José - 10 años. (E7, 2013). Mapa Urbano.
José 10 años. (5 de Marzo de E7, 2013).
Mateo 11 años. (Febrero de E1, 2013).
Natalia 10 años. (5 de Marzo de E7, 2013).
Niñas 8-11 años. (4 de Febrero de E2, 2013).
Niñas. (21 de Marzo de E4, 2013).
Niños. (28 de Febrero de E5, 2013).
Niños y niñas 10-11 años. (5 de Marzo de E7, 2013).
Niños y niñas 8-9 años. (1 de Marzo de E6, 2013).
Notas de campo. (28 de Febrero de E5, 2013).
Paola 11 años. (21 de Febrero de E4, 2013).
Walter 11 años. (5 de Marzo de E7, 2013).